

ARGUMENTO:

Don Juan y Don Luis Mejía se reencuentran después de un año para comparar los resultados de su apuesta, en presencia del comendador y del padre de Don Juan, que estaban enmascarados cerca de donde los dos rufianes se encontraban. Al ganar don Juan, don Luis le dice que aún así él será marido, a esto don Juan responde que conquistará a su novia. Don Gonzalo considera la acción del Tenorio inmoral y le dice que no se casará nunca con su hija (doña Inés), a esto otro le responde que en ese caso se la llevará. El Tenorio cumple sus amenazas: secuestra a Inés y después de conquistar a doña Ana llega a su casa donde se declara a su amada. Al poco tiempo se presentan los dos hombres burlados para retar a don Juan, que le pide una oportunidad al comendador. Ante la negativa lo único que puede hacer es acabar con la vida de ambos y huir. Después de cinco años, regresa y descubre que doña Inés ha muerto. Mientras el hombre se lamenta, la sombra de la chica aparece y le advierte de que si realmente quiere morir tranquilo debe arrepentirse de sus fechorías. Más tarde don Juan invita a cenar a Centellas, Avellaneda y al difunto don Gonzalo para demostrar su valentía frente a los espectros. Durante la cena el fantasma avisa a don Juan de que aproveche su oportunidad y los invitados se desmayan. Cuando éstos despiertan se baten con don Juan porque creen que les ha tomado el pelo y para defenderse éste mata a Avellaneda y Centellas le mata a él. Es entonces cuando empieza a arrepentirse, ya muerto. Llega entonces el comendador para llevárselo al infierno, pero doña Inés le salva y consigue que permanezca feliz a su lado toda la eternidad.

PERSONAJES:

–*Don Juan Tenorio*: Hijo de don Diego Tenorio, no es nada parecido a su padre, al contrario, es un truhán, pero a la vez un personaje romántico y lleno de emociones. En la primera parte de la obra le pintan como un hombre extraordinario que gracias a sus hazañas se hace rico y consigue una fama de franco, noble y bravo, pero en la segunda parte, cuando acaba con la vida de don Gonzalo y de Luis Mejía, su reputación es de persona cruel, provocadora, bravucona, peleadora, seductora, y jugadora que vive la vida sin respetar a nada ni a nadie, ni la razón, ni la virtud, ni la justicia, ofendiendo y vendiendo a las mujeres y provocando y batiéndose con los hombres, despreciando hasta lo santo. Su amor por doña Inés le hace morir a sus pies, final que creo muy hermoso. Ella es la única que ha conseguido el respeto y la admiración de don Juan. En mi criterio, es un hombre insolente, pero que resulta atractivo por ser tan bribón, pícaro, valiente, enamorado y galán, también es tan bello lo que dice que resulta muy sugeridor y sutil. Sabe hacer sentir a las mujeres como diosas, logrando así otra conquista pero siempre acaba abandonándolas para plantearse otra meta, otra mujer.

En una ocasión hizo una apuesta con Luis Mejía para dejar claro quien de los dos era capaz de hacer más fechorías y de seducir a más mujeres sin ser arrestados. El escenario de sus infamias fue Italia donde buscó amores y desafíos. Se instaló en Roma de donde tubo que huir de los soldados que le querían ahorcar. Entonces fue al ejercito español pero pronto lo dejó. Fue en Nápoles donde realizo la mayoría de sus maldades.

El personaje de don Juan, se ha convertido en un mito, porque solo su nombre, ya forma parte del habla popular, me refiero a que cuando una persona habla sobre otra y dice que es un don Juan, está diciendo que es un seductor y a la vez un bribón que deja tiradas a todas las mujeres, pos eso se dice que don Juan es un mito.

–*Don Luis Mejía*: Es amigo de don Juan, una vez apostó con él quien de los dos era capaz de conquistar a mas mujeres y robar y matar a hombres sin ser arrestados. Él fue hacia Flandes, donde se unió a unos bandoleros, robaron un botín al mismísimo Obispo y para quedarse él con el tesoro, mató al capitán y se nombro nuevo jefe, prometiendo a sus hombres una parte del botín, pero antes de que se lo reclamaran huyó hasta Alemania, pero fue reconocido y tubo que escapar a Francia, fue allí donde consiguió hacer las cosas más ruines. Todas sus maldades no valieron para ganar a don Juan y para dejar claro quien era el más villano de los dos, el Tenorio juró que le robaría la prometida a don Luís antes de su boda, la novia era doña Ana de

Pantoja. Cuando don Juan consiguió su propósito, don Luís enojado fue a batirse con él y murió de un disparo. Era un hombre de carácter parecido al de don Juan, pero con menos encanto y atractivo.

–*Don Gonzalo de Ulloa*: Es el comendador de Calatrava (convento sevillano de esta orden), por lo tanto tiene derecho a entrar pese a la clausura de éste. Es padre de doña Inés, amor de don Juan. Al principio él y el padre de don Juan, acordaron la unión de sus hijos, pero cuando ambos vieron que el Tenorio era un bribón ruin y indigno, decidieron no casarles. Al presentársele a don Juan el reto de casarse con Inés, le declara la guerra al comendador y cuando éste se presenta en la morada de don Juan, para reclamar a su hija secuestrada, éste le mata sin miramientos. Don Gonzalo se aparece a don Juan como estatua en dos ocasiones, más bien como amigo, para avisarle que se arrepienta de sus fechorías. Es un hombre autoritario, orgulloso, que defiende estrictamente su orgullo y lo moral pero también tiene sus pecados, cosa que se demuestra con las blasfemias que dice durante la obra.

–*Doña Inés de Ulloa*: Es una chica joven de diecisiete años, que al oír de boca de Brígida que el hombre que su padre acordó para ella, don Juan, moría por estar junto a ella y que la amaba como a nadie, se enamoró de él. Inés estaba desde muy pequeña en el convento de Calatrava, por orden de su padre Gonzalo de Ulloa, y a consecuencia de esto, vivía una vida muy monótona y llena de soledad, no conocía prácticamente nada de la vida y tampoco había tenido infancia. Era ingenua (se creyó que el convento ardía cuando don Juan la secuestró), bondadosa, cándida y muy buena. Era a la vez una mujer preciosa y muy bella, el sueño de cualquier hombre ya que era la virtud personificada. Murió de pena cuando su prometido mató a su padre, esta muerte representa la entrega del alma de Inés a Dios para purificar la de don Juan. El fantasma de ella se aparece tres veces al Tenorio, para avisarle que debe arrepentirse de la mala vida que ha llevado. En la última aparición le salva de las puertas del infierno y le da la oportunidad de morir junto a ella, de morir por amor.

–*Brígida*: Es una trotaconventos que hace de alcahueta entre don Juan y Inés. Es una mujer bastante desagradable e insensible.

AMOR; HONOR; MUERTE; DIOS Y LA RELIGIOSIDAD:

En el drama se mezclan la imaginación y las creencias religiosas. Hay una clara diferenciación entre los dos primeros actos y el último. Zorrilla va escalonando escenas que muestran el perfil irrespetuoso y réprobo del personaje –se dan homicidios y crímenes, seducciones, jactancias de la vida, injurias al Comendador y a su propio padre, rapto de una novicia, muerte del Comendador sólo porque no hieran su honor y cuando muere es por una cuestión de honor con un hombre que le ha insultado, el capitán Centella– para volver en la segunda parte a otra historia, años adelante, en que su falta de arrepentimiento le lleva a injuriar a los muertos y hacer el convite a la estatua del Comendador. La estatua y el cadáver se funden en un solo personaje que tratará de arrastrar a Don Juan a la condenación eterna.

Al principio don Juan no creía en Dios, pero cuando está en el sepulcro, todas sus creencias cambian y se retracta de todos sus pecados en el último momento, porque sino, iría al infierno y no podría estar con su amada.

El argumento de la obra parte de la leyenda de Don Juan, personaje que representa el libertinismo y el satanismo, el cual fue introducido en Europa con la obra de Tirso de Molina. En este caso pero, el protagonista no tiene ese carácter de enfrentamiento entre el ser humano y Dios sino que representa un pecador libertino y fanfarrón al que el amor puede redimir consiguiendo que en el último extremo haga un acto de contrición, se arrepienta de sus pecados y alcance la vida eterna.

TREMENDISMO:

En la obra se encuentran diversos efectos fantásticos y sobrenaturales que exaltan la imaginación de los espectadores. Por ejemplo, el convite al Comendador, su aparición para cumplir su promesa y la devolución

del convite. Hay una situación parecida en la escena primera del acto II de la segunda parte, en que Don Juan, acompañado de Centellas y Avellaneda, escucha las llamadas a la puerta y la estatua del comendador hace su presencia.

También se puede encontrar esta característica en las escenas en que Don Juan se encuentra en el sepulcro de las personas a las que había matado y donde descansaba el cuerpo sin vida de Doña Inés, en las cuales, habla con su amada y esta le cuenta lo que tiene que hacer para salvar su alma y poder descansar con ella para siempre, también en este lugar invita al comendador a cenar.

A lo largo de la obra, se hace ver que don Juan es como un diablo el cual no teme ni a Dios y lo hace todo por su honor y por sí mismo. Cuando está con dos de sus antiguos amigos, al volver de su exilio a Sevilla y está en el sepulcro, los dos amigos creen que está loco o poseído cuando invita al comendador a comer.

TONO EXALTADO:

A lo largo de la obra, se realizan un sinnúmero de exclamaciones e interrogaciones que realizan los protagonistas, como por ejemplo, la más conocida que dice don Juan a doña Inés: –¿no es verdad ángel de amor, que en esta apartada orilla, más pura la luna brilla y se respira mejor? O también exclamaciones, como la que dice don Juan en el sepulcro: –¡si hay un dios.. ¡

Algunas de las exclamaciones e interrogaciones de la obra:

¡Ja!, ¡Ja!, ¡Ja!, Señor Tenorio Mas... ¡Bah! Circunstancia es esa

Tal vez poseéis, don Juan, un misterioso amuleto, que a vos me atrae en secreto como irresistible imán

¿¡Quién va¡?

INTERPRETACIÓN Y DECLAMACIÓN DEL VERSO:

En la obra, yo creo que son expertos declamadores del verso, porque sino, no hubiera quedado tan estupendamente reflejada la actitud de cada uno de los personajes. SE entiende perfectamente cuándo están enfadados o molestos, o cuándo están alegres o enamorados.

También hacen estupendamente todo tipo de interrogaciones y exclamaciones durante la obra, lo que le hace quedar mejor en todos los aspectos teatrales.

TEATRO Y CINE: DIFERENCIAS.

Aunque parece que no, entre teatro y cine hay muchísimas diferencias, por ejemplo, en el teatro, no se pueden hacer cortes, volver a realizar la escena que ha salido mal y ya está, sino que tiene que salir todo a la perfección y no puede fallar nada. Además, en el teatro, se hace todo en directo y si algo falla, se provoca el ridículo, no sólo para el que falla, sino también para el resto de los actores y hace quedar mal al conjunto entero.

También en cuanto a los efectos especiales, como son en este caso las apariciones, que son más difíciles de hacer en teatro que en el cine, ya que en este último, sólo hay que dar unos cuantos botones y utilizar el ordenador y ya está hecho.

En mi opinión el teatro tiene más mérito que el cine.

OPINIÓN:

Es una obra estupenda que no tiene nada que envidiar a muchas otras que he visto. Todos los efectos especiales están estupendamente hechos y todos los actores declaman estupendamente. Concha Velasco realiza un fantástico, pero a la vez complicado papel que lleva ala perfección.

En mi opinión es una obra digna de ver y se merece la popularidad que tiene.

7

6